



## Las ventajas

El portabebés imita la posición natural de los brazos paternos que siguen la columna vertebral del bebé sin hacer presión sobre ella.

Cargar al bebé, particularmente en posición vertical apretada facilita la digestión, favorece los eructos, evita el reflujo y disminuye los cólicos del bebé.

Cuando el bebé quiere sentarse, el portabebés le permite hacerlo dejando sus piernas juntas. Esto no fuerza sus piernas a abrirse durante el período de formación de las caderas.

Acunar al bebé favorece un sueño equilibrado durante y después de cargarlo, un desarrollo precoz del sentido del equilibrio, y contribuye al desarrollo de los músculos del cuello y dorsales y de todos los aspectos de la motricidad.

Los portabebés son confortables para los padres, porque distribuyen el peso sobre los hombros, la espalda y la cadera, y no tienen correas que lastiman. Todo esto permite llevarlo durante períodos prolongados sin cansarse.

Los portabebés permiten a los niños tener un campo de visión a la altura del de los padres y de sus actividades. Esto da confianza a los niños y les permite un despertar armonioso en relación con la realidad. Es por ello que los bebés que son cargados son más sociables y tranquilos.

Los niños cargados lloran menos que los otros porque el contacto permanente con el adulto permite que éste pueda estar siempre atento a sus necesidades y pueda satisfacerlas prontamente. Los padres desarrollan una comunicación más directa con su bebé y comprenden mejor y más rápidamente sus señales.

Cargar al bebé reduce el llanto y la agitación de 43% durante el día y de 51% durante la noche según un estudio publicado en Pediatrics en 1986. También refuerza el sentimiento de confianza en sí mismos de los padres que saben que cuentan con un medio seguro para satisfacer las necesidades de su bebé.